

Antonio Rubio. *Lógica mexicana* por Antonio Rubio. Introducción, traducción y notas de Walter Redmond. Ciudad de México: NUN, 2025. 287 p. ISBN: 9786075913056. Paperback: \$ 399,00 MXN

Reseñado por KAREN GONZÁLEZ FERNÁNDEZ
Universidad Panamericana
kgonzale@up.edu.mx

La lógica aristotélica se niega a desaparecer. Después de 2500 años en los que ha sido traída y llevada, sigue teniendo algo que decir en pleno siglo XXI. ¿Cómo ha logrado mantenerse en el radar durante tanto tiempo? En muy buena medida, gracias a los lectores, comentadores y profesores de Lógica que se han ocupado de transmitirla a lo largo de los siglos. Desde los filósofos árabes que conservaron muchos textos que de otro modo se habrían perdido, pasando por los teólogos medievales que la incorporaron al famoso *trivium* cuando las universidades lograron erigirse como los centros guardianes del saber, hasta llegar al día de hoy en donde filósofos y lógicos estadounidenses y mexicanos, (entre otros), se han empeñado en conservar, traducir y seguir transmitiendo el pensamiento lógico del aclamado filósofo griego.

Un capítulo muy interesante de la transmisión del pensamiento lógico de Aristóteles fue el del periodo novohispano. De los siglos XVI al XVIII, la Nueva España terminó erigiéndose como un centro de estudios muy particular, pues se desarrolló por completo en territorio americano, pero con investigadores de origen europeo. En este contexto, Antonio Rubio, jesuita que se asentó en México durante 25 años, escribió la obra que aquí nos convoca, llamada *Lógica Mexicana*, un comentario a la lógica aristotélica, escrito en latín, con una clara intención didáctica y que tuvo una amplia difusión. Se tienen registros de que se publicó al menos 18 veces entre 1603 y 1641, e incluso de que Descartes estudió con esta obra.

A pesar de la importancia de este texto, y debido incluso, a la cantidad de reimpresiones y modificaciones que se le hicieron, fue difícil que la obra se conservara y se conociera de manera íntegra en los siglos subsiguientes. En consecuencia, fue necesaria la ardua labor de búsqueda y traducción de Walter Redmond, quien rastreó diversas ediciones de la obra alrededor del mundo, y realizó un delicado trabajo de traducción del latín al español, para que pudiéramos llegar a tener el extracto que se nos presenta en este volumen de la colección Novohispania.

La lógica es una materia abstracta, árida en cuestiones de lenguaje, y por ello, es muy importante en este caso, el papel del traductor. Walter Redmond fue un filósofo y lógico estadounidense, especialista en la lógica del periodo novohispano y en el pensamiento de Edith Stein. A lo largo de su vida, Redmond se dedicó a estudiar con profundidad la lógica como disciplina científica, desde la lógica griega hasta las lógicas matemáticas no clásicas del siglo XX, y encontró diversas maneras de establecer

puentes entre la lógica más antigua con la más contemporánea. Desde desarrollar los instrumentos conceptuales y metodológicos necesarios para poder realizar esta labor, hasta la creación y consolidación de grupos de estudio en diversas partes del mundo, en particular, en Estados Unidos y México, la labor de Redmond para conservar los estudios lógicos de los filósofos novohispanos es uno de los legados más importantes que tenemos en la filosofía y la lógica en lengua castellana.

Además, en esta edición de la obra, hay un agregado más que es importante destacar: la presentación escrita por Juan Manuel Campos Benítez. Campos fue un filósofo mexicano, que se estableció en Puebla, especialista en lógica novohispana y discípulo de Redmond, que dedicó también gran parte de su vida a continuar con el legado de su profesor, y en la breve introducción que escribió para esta obra nos ofrece, entre otras cosas, una reseña de cómo se dio el trabajo de los estudios lógicos novohispanos en México en el siglo XX.

Redmond nos presenta un compendio de las primeras cuatro partes de la *Lógica Mexicana*: 1) Las cuestiones de la lógica y la ciencia en general; 2) los universales como se estudiaban en la *Isagogé* de Porfirio; 3) el ente de razón y las “segundas intenciones”, y 4) la predicación de los términos concretos y abstractos y las intenciones. Los cuatro apartados en conjunto forman una unidad que nos permite adentrarnos en la idea de ciencia que se tenía en el periodo novohispano, particularmente en lo que era conocido como la “ciencia de la lógica”; y que puede servir incluso como referente para las especulaciones ontológicas y metafísicas sobre lo que estudia la ciencia misma desde esta perspectiva. Para los estudiosos contemporáneos de Lógica, las reflexiones presentes en este volumen siguen siendo una fuente interesante para contrastar las ideas actuales con las concepciones tradicionales transmitidas durante cientos de años.

Por supuesto, es una obra limitada, en el sentido de que no estamos leyendo la obra completa de Rubio; pero todos los avatares que fueron necesarios para poder llegar a tener esta traducción en nuestras manos, la vuelven una obra única en su especie. Se encuentran en ella las ideas aristotélicas expuestas por una mente brillante del periodo novohispano, Antonio Rubio; el resultado de la exhaustiva búsqueda de los textos de Rubio, la invaluable traducción de Walter Redmond, e incluso, una mirada de reojo a los estudios de la lógica novohispana en México en el siglo XXI, a partir de las memorias de Juan Manuel Campos.

Por todos estos motivos, celebramos ampliamente que la colección Novohispania haya publicado este volumen en su última versión en la editorial NUN.